

aguas olvidadas de europeos y americanos.

A pesar de las muchas expediciones que produjeron la reivindicación de Gran Bretaña sobre las islas, virtualmente eran desconocidas las grandes extensiones territoriales en el momento de la transferencia. Su magnitud no se pudo determinar por muchos decenios. Su importancia quedó dedibujada en su tiempo por el entusiasmo que la joven nación mostró hacia el oeste.

El Gobierno de Canadá no prestó atención al archipiélago en forma concertada hasta finales del siglo XIX. Veinticinco años después de la transferencia, el capitán Joseph Elzear Bernier, marino de herencia nacido en L'Islet, Quebec, en 1852 recibió la orden de realizar el primero de sus tres viajes árticos, para "tomar posesión formal de todas las tierras e islas" en nombre de Canadá.

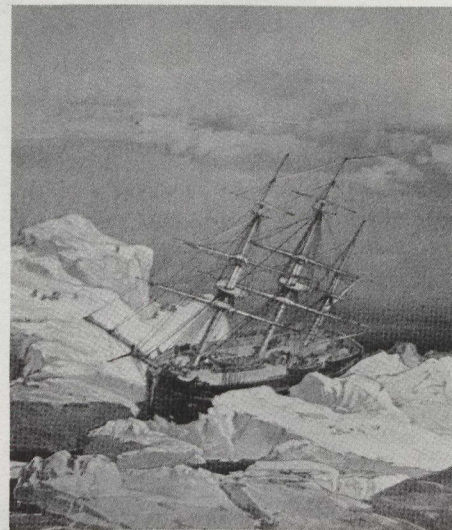
Bernier ha sido asimilado a Jacques Cartier. Al igual que este, deseaba encontrar el paso del noroeste, pero sus esfuerzos fracasaron a causa del clima riguroso. Al igual que Cartier hizo por Francia, Bernier tomó posesión de numerosas islas del Artico en nombre de Canadá y al igual que Cartier, Bernier erigió cruces en varias de las islas recientemente descubiertas, como confirmación de la soberanía canadiense.

Bernier al igual que otros que llegaron a conocer estas tierras y aguas, debió mucho a sus guías y cazadores inuit.

William Wakeham, la Real Policía Montada de Canadá, Vilhjalmur Stefansson y sus sucesores siguieron las rutas de los navegantes inuit cuyas artes marineras todavía son legendarias en el ártico.

Interés gubernamental

En este siglo el Gobierno de Canadá ha acelerado sus actividades en el Artico y establecido puestos de la policía montada, estaciones meteorológicas, oficinas de correo, instalaciones defensivas y estaciones médicas y de comunicaciones. En los últimos años, la exploración de recursos ha ayudado a mantener la presencia canadiense, establecida primeramente por el Gobierno. La Panartic y Petrocanada son dos de las varias empresas que han contribuido a cristalizar el interés nacional en el Norte.



En su búsqueda del Paso del Noroeste, Robert M. Clure entró en las aguas del Artico, procedente del pacífico a bordo del H.M.S. investigador en 1850. Después de pasar tres años por el hielo, fueron rescatados por su equipo. Si bien parte de su viaje lo hizo a pie, se le considera ser la primera persona que cruzó el Paso del Noroeste.

Actualmente el Gobierno, es el adelantado de la protección del rico y delicado ambiente natural del Norte. El desarrollo económico estimulado por los recursos potenciales de la tierra y la costa han puesto presión sobre la fauna, la población y el ambiente del que tanto dependen. El Gobierno se encuentra allí para asegurar que la prisa para alcanzar nuevas metas y nuevos sueños no perjudica el ambiente. La Ley de la Prevención de la Contaminación de las Aguas Árticas de 1972 y proyectos tales como el estudio regional de Lancaster Sound, en progreso, fueron adoptados para ayudar a comprender y salvaguardar la preciosa ecología del Artico.

Contribución inuit

Si bien el centenario tiene un significado diferente para el inuit, en su contexto de su centenaria tradición y cultura, están también realizando una contribución singular. Como participante de la urdimbre nacional, esta ayudando a mantener esta región como parte vital de